

Capítulo 83 - El verdadero objetivo de la generosidad de Tianlong

El pico de la montaña que momentos antes había sido un campo de batalla ahora se sentía como el lugar de nacimiento de algo histórico.

Observé mis fuerzas recién reunidas: Zhang Wuji de pie y firme con el porte de un militar de carrera, mis tres esposas irradiando confianza y poder, y más de mil cultivadores arrodillados cuya lealtad se había forjado en el crisol de la derrota absoluta.

Era una buena base, pero los cimientos eran tan fuertes como lo que se construía sobre ellos.

"Zhang Wuji", dije, con la voz cargada de autoridad. "Tu primera tarea como general será organizativa. Estos cultivadores necesitan ser evaluados, clasificados y asignados según sus habilidades, no por su antigua afiliación a una secta".

La Espada asintió secamente. «Entendido, mi Emperador. ¿Estructura militar tradicional o algo más... innovador?»

"Innovador", respondí sin dudar. "Las antiguas jerarquías de las sectas han generado estancamiento y luchas políticas internas.





Estamos construyendo algo que prioriza el mérito, la lealtad y el potencial por encima de los linajes y las conexiones".

El anciano Liu, aún arrodillado junto a sus compañeros refugiados de la Secta Inmortal, levantó la vista con curiosidad cuidadosamente contenida. «Mi Emperador, si me permite preguntar... ¿qué pasa con nuestras antiguas lealtades? ¿Nuestros juramentos a la Secta Inmortal?»

Estudié su rostro por un momento, leyendo el conflicto genuino allí.

No se trataba simplemente de oportunistas que se pasaron al bando ganador: eran cultivadores cuya visión del mundo acababa de quedar destrozada por completo.



"Sus juramentos fueron hacia instituciones que les han fallado", dije, infundiendo a mis palabras el tipo de convicción que podría transformar la creencia misma.

"La Secta Inmortal acumuló recursos mientras los discípulos talentosos se estancaron en los patios exteriores durante décadas.

Os enviaron aquí como exploradores desechables en lugar de como miembros valiosos.

Dígame, anciano Liu, ¿cuándo fue la última vez que su secta invirtió en su avance en lugar de simplemente exigir su servicio?

El rostro del anciano se arrugó levemente y pude ver recuerdos parpadeando detrás de sus ojos: años de fiel servicio recompensados con migajas, maniobras políticas que bloquearon su avance, cultivadores más jóvenes con mejores conexiones promovidos por encima de sus logros duramente ganados.

"Veintitrés años", admitió en voz baja. "Veintitrés años desde que me proporcionaron algo más que recursos básicos".

Los murmullos resonaron entre los cultivadores arrodillados cuando comprendieron cosas similares.

Pude sentir el momento en que las viejas lealtades comenzaron a desmoronarse, reemplazadas por algo que, con el tiempo, podría convertirse en una devoción genuina.

"Esto es lo que ofrezco en cambio", continué, permitiendo que mi aura mejorada pulsara suavemente, no amenazante, sino prometedora.

"Avance basado en el mérito.

Recursos asignados según el potencial y no según la política.

Y lo más importante, un propósito digno de ser cultivado."





Yue dio un paso al frente; su piel bronceada brillaba con el poder residual de nuestra reciente sesión de progreso. «El Emperador no solo acumula fuerza, sino que la comparte. Mírennos». Señaló hacia sí misma y hacia nuestras otras esposas. «Hemos avanzado más en los últimos días que en años de cultivo tradicional».

"Y aún no hemos terminado de ascender", añadió Mei, mientras sus enredaderas creaban elegantes patrones en el aire a su alrededor. "Esto es solo el comienzo. Las técnicas que estamos desarrollando, los conocimientos que estamos adquiriendo, todo se compartirá con quienes demuestren su valía".

Los ojos claros de Feng recorrieron a los cultivadores reunidos con precisión calculadora. «La mayor debilidad de la Secta Inmortal siempre ha sido su negativa a invertir de verdad en sus miembros. Crean herramientas, no aliados. El Emperador crea socios para el progreso».



Asentí con aprobación ante las palabras de mi esposa.

Comprendieron intuitivamente lo que estaba construyendo: no sólo un imperio de súbditos, sino una revolución de cultivo que cambiaría fundamentalmente el modo en que se desarrollaba y compartía el poder.

"Zhang Wuji", dije, girándome hacia mi nuevo general. "Quiero que estos cultivadores se dividan en grupos de entrenamiento según su compatibilidad, no según su reino actual. Combinen la Formación del Núcleo con el Establecimiento de la Fundación, dejen que las



Almas Nacientes enseñen en lugar de dominar. Desarrollaremos técnicas que mejoren el cultivo en grupo".

Las cejas de Blade se alzaron levemente. "¿Cultivo en grupo? Eso es... poco convencional".

"La mayoría de las innovaciones lo son", respondí. "El camino tradicional del progreso en solitario ha producido maestros como tú: poderosos, hábiles, pero en última instancia limitados por lo que una persona puede lograr sola. ¿Y si pudiéramos crear redes de cultivo que amplifiquen el potencial individual?"

Pude ver los engranajes girando en la mente de Zhang Wuji mientras consideraba las implicaciones.



Un espadachín que había alcanzado la cima mediante un esfuerzo individual de repente recibe la posibilidad de crecer a través de la conexión y la cooperación.

"Se necesitarían nuevas técnicas", dijo lentamente. "Una nueva comprensión de cómo compartir y mejorar el qi, en lugar de simplemente intercambiarlo".

"Lo que nos lleva a nuestra segunda prioridad", dije con una sonrisa. "Infraestructura".

Chasqué los dedos y el palacio del placer se materializó a nuestro alrededor: no los dormitorios íntimos con los que mis esposas

estaban familiarizadas, sino una versión ampliada configurada como un centro de comando.

Las paredes de seda mostraban mapas tácticos, tablillas de jade flotantes mostraban gráficos de cultivo y cómodos asientos se disponían para la discusión estratégica.

Los cultivadores reunidos quedaron boquiabiertos cuando la realidad se plegó a su alrededor; el espacio dimensional podía albergar fácilmente a más de mil personas mientras mantenía una atmósfera de elegante autoridad.

"Este es un artefacto dimensional", explicó Feng a los atónitos observadores. "El dominio personal del Emperador, capaz de expandirse y modificarse según las necesidades".

"Y será nuestro cuartel general móvil", añadió. "Mientras establecemos bases de operaciones permanentes, este espacio nos permitirá coordinar nuestros esfuerzos independientemente de nuestra ubicación física".

Zhang Wuji se dirigió a una de las pantallas tácticas, estudiando los mapas detallados con interés profesional. "Estos muestran los territorios actuales de la secta, la ubicación de los recursos y las posiciones estratégicas. El nivel de recopilación de información requerido para este detalle... ¿cómo?"

"El sistema ofrece ciertas ventajas", dije vagamente.



No es necesario explicar el alcance total de mis fuentes de información sobrenatural.

"Lo que importa es que podamos planificar nuestra expansión con un conocimiento perfecto de las posiciones y capacidades del enemigo".

Yue se unió a Zhang Wuji en la exhibición táctica. Su ojo de arquero identificó de inmediato posiciones defensivas y posibles sitios de emboscada. «La principal fortaleza de la Secta Inmortal está aquí», dijo, señalando una cordillera marcada con formaciones defensivas. «Pero miren estas líneas de suministro. Están desbordadas, intentando mantener el control sobre territorios que no tienen suficientes hombres para defender adecuadamente».



"Clásica extralimitación imperial", observó Mei, mientras sus vides se extendían para trazar los patrones de flujo de recursos en la pantalla. "Han priorizado la amplitud sobre la profundidad, la cantidad sobre la calidad. Un ataque coordinado a puntos clave de suministro colapsaría toda su operación en el sur".

Asentí con aprobación.

Mis esposas no eran sólo cultivadoras poderosas; eran estrategias naturales; sus diferentes perspectivas se combinaban para crear conocimientos que ninguna de ellas podría haber logrado sola.

"Lo que nos lleva al cronograma", dije, volviendo a llamar su atención a la mesa central de planificación. "Tenemos aproximadamente tres meses antes de que ciertos... acontecimientos... nos obliguen a ajustar nuestros parámetros operativos".

Feng se sonrojó levemente y una mano se dirigió inconscientemente a su vientre aún plano.

El embarazo se aceleraría debido a nuestros linajes mejorados, pero incluso tres meses requerirían una planificación cuidadosa en torno a sus capacidades cambiantes.

"Tres meses para establecer el control territorial, reclutar fuerzas adicionales y neutralizar las principales amenazas a nuestra expansión", reflexionó Zhang Wuji. "Ambicioso, pero no imposible dadas nuestras ventajas actuales".

"No se trata solo de territorio", corregí. "Se trata de transformación. Necesitamos demostrar que nuestro modelo de avance en el cultivo funciona a gran escala. El éxito atraerá a más seguidores que cualquier victoria militar".

El anciano Liu, que escuchaba con creciente fascinación, levantó la mano con cautela. «Mi Emperador, si me permite... la demostración de las técnicas de cultivo en grupo que mencionó. ¿Cuándo podríamos verlas en práctica?»



Intercambié miradas con mis esposas, viendo comprensión y anticipación en sus ojos.

Sabían, como yo, que la prueba más dramática de nuestros métodos requeriría que mostraran las técnicas que los habían elevado tan rápidamente.

"Mañana", decidí. "Empezaremos con las formaciones de grupo más básicas y avanzaremos hasta técnicas más avanzadas a medida que nuestra gente demuestre su preparación".

"¿Y las técnicas avanzadas?", preguntó Zhang Wuji con la curiosidad de un maestro que siempre busca mejorar su arte.

Las mejillas de mis esposas se sonrojaron con distintos tonos de rosa al recordar cuán avanzados se habían vuelto nuestros métodos de cultivo.

El cultivo dual llevado a niveles que trascendían el mero intercambio físico, la unión de esencias que creaba redes permanentes de poder compartido y técnicas de crianza que mejoraban en lugar de agotar a los participantes.

"Esos se mostrarán solo para nuestro círculo íntimo", dije con diplomacia. "Algunas técnicas requieren... niveles específicos de confianza y compromiso".





Los ojos grises de la Espada brillaron con comprensión.

Tenía la suficiente experiencia para reconocer un eufemismo cuando lo oía, y la suficiente sabiduría para no entrometerse en secretos que no estaba dispuesto a compartir.

"Muy bien", dijo con tono profesional. "Empezaré a organizar a nuestra gente en grupos de entrenamiento preliminar. ¿Hay alguna combinación o restricción específica que deba considerar?"

"Grupos mixtos", respondió Feng rápidamente. "Las técnicas funcionan mejor con energías yin y yang equilibradas".

"Caminos de cultivo complementarios en lugar de idénticos", añadió Yue. "La diversidad fortalece las formaciones grupales".

"Y compatibilidad emocional", concluyó Mei. "Las personas que confían entre sí naturalmente logran una mejor conexión".

Asentí en señal de aprobación ante sus sugerencias.

Ya estaban pensando en términos de redes de cultivo optimizadas en lugar de jerarquías tradicionales.

Zhang Wuji, trabaja con mis esposas para identificar las combinaciones más prometedoras. Quiero que nuestra primera



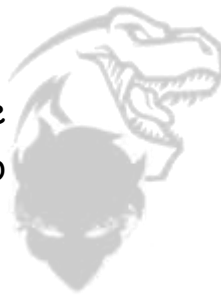


demostración sea lo suficientemente impresionante como para convencer a los escépticos que aún quedan.

—Entendido, mi Emperador. —La Espada hizo una reverencia seca, adoptando ya la intensidad concentrada que lo había convertido en legendario.

Mientras mi general comenzó a organizar a nuestros nuevos seguidores y mis esposas comenzaron a discutir la optimización del cultivo, me encontré mirando a través de las paredes dimensionales del palacio del placer hacia los picos de las montañas más allá.

Y había un pensamiento latente... no del Emperador sino mío, que se había fusionado con él pero resonaba en mi interior, mostrando mi deseo más profundo.



'¿Seré capaz de corromper esta maldita novela y convertir a todos estos tontos tipos del dao en unos bastardos pervertidos?'